

El fusil del poeta

Vladimir López



Capítulo 1

Disparo con dirección al norte

Retorno hacia al este

Con desvió al sur

Aterrizando en el oeste.

Y es que, las palabras se han camuflado

Al igual que las hojas, cambiando de color

El aire enreda de lenguaje connotativo

Para demostrar sinceridad en el eco del viajero.

De cuevas no podré vivir siempre

Y de amor, lo vericuerdo queda sobrando

Envolviendo de melodrama

Aquella personalidad encontrada.

Supremacía de sílabas conjugadas

Acentos fraticidas que proclaman jaque

Con astucia entre dientes

Prohibiendo palabras innatas.

Porque el llanto, me pone a pensar en ti

Porque tu velorio, aún permanece aquí

Y la marcha comunista insensata

Dibuja sobre el óleo, una rosa que se figura a mí.

El perdón de tus labios; ise pronunció!

Y el puñal que flagelo a mi corazón

Fue la respuesta a la pregunta abstracta

De aquellas pequeñas cortadas.

Me han juntado y separado

Como un rompecabezas en el borde de la vida y la muerte

Al final del día, la cama es de piedra

Como la base de mi cabecera.

Me dueles como un saludo de mano

Me fornicas como linaje en pintura

Pero jamás fuiste mi hombro

Y mucho menos, la costilla que me hizo falta.

Mezcal petrolero de ilusión roja

Piel de luz, que se daña, al contacto con tu cuerpo

Y aquel enjambre de miel azul

Rompe en cristales, el amor astilla de mi exuberante pensar.

Me han dicho, el alma cariñosa
Me han llamado, el canto sollozo
Y el reboso de viejo pelado
Revela el carmín de mi fiel vagabundo etílico.

Al igual que la soledad
Eres el miedo al que todos temen
Como una rosa en la mesa
Me pudro junto al aire, en el tiempo.

Y aquellas lágrimas de paloma henequenera
Las ha tomado, el perro callejero
De un retrato que vive de sueños
Para no despertar al pequeño forastero.

Un último deseo artístico
Duro como el oro y amargo como la vida
Solo pido un traje de color marrón
Para despedir el porvenir de tu llegar.

El discutir entre la muchedumbre, es el cinismo de un martirio
Y el color, que le otorgó a cualquier sitio
Es el fusil del poeta

Marcado en mi nombre parrandero.